“SUS MENTES ERAN UN INMENSO CASTILLO DE FUEGOS ARTIFICIALES”

Capítulo 21

(sobre el libro El asesinato de la profesora de lengua – Jordi Sierra i Fabra)

Los tres chicos salieron, incrédulos, del parque…

— Estoy muy orgullosa de vosotros. — dijo, sincera, Ana
—No lo habríamos conseguido sin ti. — respondió Tasio

Ana y Tasio se miraron durante unos segundos hasta que…

—Vamos a celebrarlo al bar “El Zapato” — dijo, interrumpiendo, Gaspar.
—¡Vale! — exclamó Ana

Tasio lanzó una mirada desafiante a Gaspar y se dirigieron al bar, mientras hablaban de lo que les había sucedido a lo largo del día.

—Voy a pedir a la barra, ¿qué queréis? — preguntó Ana
—Yo una Coca-Cola, gracias. — respondió Gaspar
—Yo una Fanta de naranja, por favor. — dijo Tasio
—Vale, ahora vuelvo -- dijo Ana

Había un ambiente incómodo entre Tasio y Gaspar y, en cuanto Ana se fue, empezaron a discutir.

—Te gusta Ana, ¿verdad? —soltó Gaspar
—Puede ser, pero la verdadera pregunta es… ¿te gusta a ti? — le respondió Tasio

Entonces, algo hizo que dejaran de discutir…

— Una señora me ha dejado esto para vosotros — dijo el camarero
— ¿Una señora? — repitió Tasio, preocupado.
— Tasio, no puede ser verdad — dijo Gaspar

Tasio cogió la carta y empezó a leerla en voz alta.

—“Hola, pequeños inútiles, ¿sorprendidos? Soy yo, SOS; pues al final sí, estoy loca. He de decir que estoy orgullosa porque me habéis demostrado que no sois unos tontos, pero también que no sois nada perspicaces. ¿Dónde está Ana? ¿Dónde esta mi querida Ana?, os estaréis preguntando, pequeños Romeos, Me parece que no, no os estáis equivocando, la tengo yo. Mejor dicho, nosotros. ¿Que quiénes somos nosotros? Todos

los adultos que habéis conocido hoy estábamos confabulados contra vosotros. ¿A que actúo bien? Es que nací para actuar en Hollywood, ja ja ja. Por cierto, los encargados de secuestrar a vuestra Julieta son vuestros amigos de la SSPA (Sociedad Secreta de Profesores al Acecho) y adivinad quien es su jefa: "Moi", jijiji; si no sabéis francés, merluzos enamorados, "moi" significa yo. Bueno, que tengo que matar a una alumna, despedíos mentalmente de ella, jajaja. Adiós, queridos pasmaos"

Tasio y Gaspar no se podían creer lo que acababan de leer.

—Así que no era mentira. Desde el principio no nos querían matar a nosotros sino a Ana —dijo Gaspar, todavía incrédulo.
— ¡Tenemos que salvarla! — exclamó Tasio
— Es verdad, ella intentó salvarnos; ahora nos toca a nosotros— gritó Gaspar

Tasio y Gaspar se levantaron y siguieron todos los pasos que habían dado durante el día.

—No estamos encontrando nada, ¿qué hacemos, Tasio? — preguntó Gaspar
—Espera, ya sé, ¿sigues teniendo las pistas? — le respondió Tasio
—Sí, ¿por qué? — indagó Gaspar
— Vamos a revisarlas, a ver si encontramos algo
—Ya está, lo tengo… En la prueba nº6 sale la palabra *estudiosa* y ¿dónde estudia Ana?… — añadió Tasio
— ¡En el colegio! — exclamó Gaspar

Fueron corriendo al colegio. Estaban muy cansados, nunca habían corrido tanto, pero la ocasión lo hacía necesario. Llegaron al colegio y Agamenón les abrió la puerta.

—¿Dónde está Ana? — le preguntó Gaspar
—Antes de deciros eso tendréis que recitarme un poema. — respondió

— "Querido Agamenón
dinos antes de mañana,
ya que eres tan guapetón
dónde esta nuestra amiga Ana" — improvisó Tasio

—Muy bien, vuestra amiga está donde empezó todo
—¡En la clase! — gritaron a la vez

Corrieron a la clase y, efectivamente, allí estaban.

—Vaya, lo habéis conseguido, adivinar la palabra y hacer un poema el mismo día. Más diversión para mí, porque no ha servido de nada, ja ja ja ¡la mataré igualmente! — dijo SOS

Tasio y Gaspar se miraron pesarosos; luego dirigieron su mirada hacia Ana.

—¿No la volveremos a ver? — musitó Gaspar
Tasio no sabía qué responderle. Lo único que podían hacer era observar cómo la vida de su Julieta se apagaba mientras SOS, con una cara diabólica se disponía a clavarle el cuchillo que llevaba en la mano.

En ese momento, Gaspar y Tasio, en un ataque de ira, se abalanzaron sobre su antigua profesora consiguiendo desviar la trayectoria del cuchillo, pero no pudieron evitar que le hiciera una gran herida en el brazo al tiempo que SOS rodaba por el suelo.
Entonces, mientras Gaspar y Tasio se preocupaban por Ana, apareció Agamenón, que, fuera de sí por la escena que estaba presenciando, lanzó a la profesora por la ventana que fue a caer sobre el seto del jardín.

Tasio y Gaspar ayudaron a Ana a levantarse del suelo.

— No sé qué habría hecho sin vosotros, a SOS sí que se le fue la cabeza de verdad— dijo Ana llorando

Gaspar le dio un abrazo y se fue con Agamenón a llamar a una ambulancia.

—Pensaba que no volvería a verte…— se sinceró Tasio entre lágrimas

Y antes de que pudiera acabar la frase Ana le besó.

—Nunca volveré a dejarte sola— prometió Tasio

Valeria Serrano y Marta de Sola 1º ESO